



HAL
open science

EL IMPERIO RUSO EN PALESTINA, 1847-1917

Elena Astafieva

► **To cite this version:**

Elena Astafieva. EL IMPERIO RUSO EN PALESTINA, 1847-1917: LOS ORIGINES DE LA POLITICA RUSA EN CERCANO ORIENTE. 2016. hal-01293339

HAL Id: hal-01293339

<https://hal.science/hal-01293339>

Submitted on 24 Mar 2016

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



TEPSIS PAPERS Marzo 2016

Elena Astafieva

EL IMPERIO RUSO EN PALESTINA, 1847-1917

*LOS ORÍGENES DE LA POLÍTICA RUSA
EN CERCAÑO ORIENTE*

Rusia vuelve a ser el centro de la actualidad : prueba de ello, el conflicto en Ucrania o su implicación diplomática y militar en Cercano Oriente. Si queremos entender la política rusa en Ucrania y en los países del mundo árabe, conviene situarla dentro de una perspectiva de largo plazo. El remontarse a los orígenes de estas políticas nos permite mirar con nuevos ojos lo que en la época zarista se designaba ya bajo el nombre de « grandes cuestiones imperiales – la « cuestión de Oriente », « la cuestión ucraniana », la « cuestión judía », la « cuestión judía » y la cuestión musulmana » - entendiendo así mejor los actuales retos de Rusia en el mundo. La reconsideración de la dimensión árabe de la « cuestión del Oriente ruso » nacida en los años 1840 nos sirve para entender la estrategia global de Rusia en las provincias árabes del Imperio otomano. También nos sirve para averiguar los medios de que se ha valido Rusia para ejercer su influ-

Elena Astafieva

CERCEC (CNRS-EHESS)

Palabras clave **Palestina** **Rusia** **Oriente Medio** **Política exterior** **Política imperial**

Referencia electrónica <http://hal.archives-ouvertes.fr/TEPSIS>

Laboratoire d'Excellence
tepsis
Transformation de l'État
politisation des sociétés
institution du social

L'ÉCOLE
DES HAUTES
ÉTUDES EN
SCIENCES
SOCIALES

TEPSIS PAPER 10 / Marzo 2016

Laboratory of Excellence TEPsis, 96 Bd Raspail 75006 Paris, <http://tepsis.hypotheses.org>

1

encia en las poblaciones locales (cristianas, judías y musulmanas) de los territorios en que se enfrentaban las grandes potencias europeas y en que convivían todas las religiones. Se trata, por último, de comprobar cómo ha influenciado dicha política los procesos de construcción imperial rusa en el s. XIX y principios del XX.

RUSIA EN PALESTINA: ENTRE IMAGINARIO RELIGIOSO Y POLÍTICA DE LA(S) POTENCIA(S)

Rusia marca su presencia en Palestina ya desde 1847, con la creación de la *Misión eclesiástica de Jerusalén*. Su llegada se debe no sólo a la política internacional de las grandes potencias en Europa y en la región cercano-oriental, sino también a las evoluciones internas del Imperio ruso.

En efecto, la creación de la primera institución rusa en Jerusalén encaja dentro de un proceso más amplio de instalación masiva, en las provincias árabes del Imperio otomano, de las grandes potencias europeas: Prusia, Inglaterra, Francia y Austria. Lo que Henry Laurens designa como « invención de la Tierra santa » (1), se produce después de la guerra siro-egipcia de 1839 y del primer proyecto de internacionalización de Jerusalén bajo la égida de las principales potencias europeas. Dicho proceso se explica también como una reacción a las nuevas ideologías seculares – liberalismo, socialismo y nacionalismo – que trastocan los valores religiosos de las sociedades occidentales. En los años 1840 es cuando la Tierra santa, ese « lugar celeste » ajeno al mundo y a la historia, se transforma en « lugar terrestre »; fue precisamente a partir de entonces cuando Palestina, periferia árabe del Imperio otomano y centro de tres religiones, se convierte en el lugar de confrontación de los intereses religiosos y políticos de las grandes potencias europeas.

Ahora bien, la instalación rusa en Palestina obedece asimismo a unas lógicas propias de los desarrollos político-religiosos del Imperio mismo : la Rusia de esa época estaba menos secularizada que los países occidentales, ya fueran católicos o protestantes. Las concepciones de la « Santa Rusia », forjadas en los escritos medievales que presentaban a Moscú como la « Segunda Jerusalén » o la « Tercera Roma », se retoman y actualizan en el espacio imperial ruso del s. XIX, especialmente después de la guerra de Crimea (1853-1856).

La visión de la Rusia moscovita como centro de la tradición ortodoxa heredada del Imperio bizantino y del pueblo ruso como nuevo « pueblo elegido de Dios », surgió cuando Martín Lutero formuló sus 95 tesis y cuando los países de la actual Europa Occidental entraron en la modernidad. Fue justamente a partir del s. XVI cuando el poder político y eclesiástico ruso se propuso presentar a la Tierra santa como

(1) H. Laurens, *La Question de Palestine, Tome premier, 1799-1922. L'invention de la Terre Sainte*, (La cuestión de Palestina, Tomo primero. La invención de la Tierra Santa) 1799-1922 Paris, Fayard, 1999.

« Santa Rusia » tanto con la construcción de la catedral de la Resurrección en el Kremlin, según el modelo del Santo Sepulcro, como con la edificación del convento de la Nueva Jerusalén, cerca de Moscú. La gran magnitud de las construcciones debía significar el lugar central que la Rusia moscovita ocupaba en el mundo ortodoxo tras la caída de Bizancio en 1453. El imaginario ruso en torno a Jerusalén y a los Lugares santos se mantiene hasta el final de la época imperial. No sólo el clero y el pueblo (2) sentían apego por la Tierra Santa sino también la familia imperial y los soberanos, en particular Nicolás I° (1825-1855) y Alejandro III (1881-1894). Los trabajos históricos recientes han mostrado que los sentimientos religiosos de Nicolás I°, muy personalmente ligado a Jerusalén y al Santo Sepulcro, fueron muy decisivos a la hora de que la Rusia imperial (3) declarase la guerra de Crimea. Más tarde, bajo Alejandro III, en el momento en que la idea de la « Santa Rusia » pasa a ser un elemento clave de la ideología y de la política imperial, la escena del Gólgota, el tema de la resurrección de Cristo y la imagen de la ciudad santa de Jerusalén son la fuente de lo que Richard Wortman llamaría « escenarios del poder » (4). Por lo tanto, esas representaciones político-religiosas de Jerusalén y de la Tierra Santa no podían no influenciar las actuaciones del Imperio ruso en Palestina frente a otras potencias europeas.

INSTITUCIONES SIMILARES, POLITICAS DIFERENTES

A lo largo de todo el s. XIX, la Rusia zarista crea en Cercano Oriente instituciones similares a las de Inglaterra, Francia y Prusia/Imperio alemán. Los años 1830-1840 marcan la era de las misiones e instituciones religiosas (en el caso de Rusia, se trata de la Misión eclesiástica de Jerusalén, ya mencionada), los años 1850, la de los Comités de Palestina seculares (el Comité de Palestina fue creado en San Petersburgo en 1859) y,

(2) Sobre el apego del clero y del pueblo por Jerusalén, véase E. Astafieva, « Imaginäre und wirkliche Präsenz Russlands in Nahen Osten in der zweiten Hälfte des 19. Jahrhunderts » (Presencia imaginaria y real de Rusia en Cercano Oriente en la segunda mitad del s. 19), in Trimbur, Dominique (ed.), *Europäer in der Levante. Zwischen Politik, Wissenschaft und Religion (19.-20. Jahrhundert)/Des Européens au Levant. Entre politique, science et religion (XIXe-XXe siècles)*, (Europeos en Levante. Entre política, ciencia y religión (siglos XIX y XX) Munich, Oldenbourg, 2004, pp. 161-186.

(3) David Goldfrank, « The Holy Sepulcher and the Origin of the Crimean War » (El Santo Sepulcro y el origen de la Guerra de Crimea), in Eric Lohr et Marshall Poe (eds.), *The Military and Society in Russia (Los Militares y la Sociedad en Rusia), 1450-1917*, Leiden, Brill, 2002, p. 502-505.

(4) Richard S. Wortman, *Scenarios of Power. Myth and Ceremony in Russian Monarchy* (Escenarios de Poder. Mito y Ceremonia en la Monarquía rusa), vol. I, *From Peter the Great to the Death of Nicholas I* (Desde Pedro el Grande a la muerte de Nicolás I°), Princeton, Princeton University Press, 1995 ; id., *Scenarios of Power. Myth and Ceremony in Russian Monarchy* (Escenarios de Poder. Mito y Ceremonia en la Monarquía rusa), vol. II, *From Alexander II to the Abdication of Nicholas II*, (Desde Alejandro II a la Abdicación de Nicolás II), Princeton, Princeton University Press, 2000.

por último, los años 1865-1880, la de las sociedades científicas (la *Sociedad Ortodoxa de Palestina*, fundada en Rusia en 1882, se transforma en *Imperial* en 1889).

Pero si bien las instituciones rusas son, a priori, de la misma índole que sus homólogos europeas y si bien sus representantes se inspiran en gran medida de las experiencias extranjeras, las particularidades de desarrollo del Imperio ruso – el peso de lo religioso en la auto-percepción de Rusia, las relaciones entre Estado y religiones, entre Iglesia ortodoxa y ciencia y, más que nada, el retraso económico y tecnológico – determinan considerablemente la acción que realizan las instituciones rusas en Palestina. Acción que se distingue de la de Francia, Gran Bretaña y el Imperio alemán en tres aspectos : su política voluntarista de compra de tierras en Palestina, sus intentos de reconfiguración de la ortodoxia cercano-oriental y, sobre todo, la organización de peregrinaciones masivas a Tierra santa.

En efecto, obtener un derecho de acceso al Santo Sepulcro y poseer en Palestina más bienes y tierras que otras grandes potencias europeas se convierte en una exigencia fundamental para Rusia, sobre todo después de la guerra de Crimea. A partir del final de los años 1850 es cuando el Comité de Palestina, bajo los auspicios del Gran Duque Constantino, inicia una política de adquisición masiva de tierras y bienes en la Ciudad santa y alrededores. Más tarde, la Sociedad Ortodoxa de Palestina seguirá afianzando esa política del suelo y de la propiedad inmobiliaria, siendo una de sus consecuencias la construcción cerca del casco antiguo, a finales del XIXe y principios del XXe, de la « Moscobia » o « Rusia en miniatura », que constaba de varias edificaciones y de la iglesia de la Santísima Trinidad, la que durante tanto tiempo dominara toda Jerusalén. Más tarde, Las construcciones rusas dentro y, sobre todo, fuera del casco viejo tuvieron gran influencia en la urbanización de Jerusalén.

Algunos de los terrenos adquiridos por Rusia, en el casco viejo en particular, eran vitales para la competencia científica a la que se libraban las sociedades científicas europeas dedicadas a las antigüedades palestinas. Nuestras investigaciones sobre las excavaciones realizadas en 1883-1884 en el « espacio ruso » yuxtapuesto al Santo Sepulcro - organizadas por los diplomáticos rusos que allí residían y por los agentes de la Sociedad ortodoxa de Palestina bajo la dirección del « sacerdote-arqueólogo » Antonin Kapoustine y financiadas por la familia imperial - demostraron cómo Rusia quería apropiarse simbólicamente de los lugares más sagrados del cristianismo, el Via Crucis y el Santo Sepulcro. Apropiación que debía culminar con la construcción, a proximidad de la Tumba de Jesucristo, de una catedral ortodoxa rusa, financiada por donaciones procedentes de toda la « Santa Rusia ». Se trataba de un proyecto que formaba parte integrante de la estrategia de la Rusia imperial de ocupar el espacio religioso y político de Jerusalén, de la Tierra santa y de la región cercano-oriental, espacio codiciado por todas la grandes potencias y religiones (5). En realidad,

(5) E. Astafieva, « La Société Impériale Orthodoxe de Palestine : entre savoir, pouvoir, concurrence, 1882-1917 » (La Sociedad Imperial Ortodoxa en Palestina : entre saber, poder, competencia, 1882-1917), in Anastassios Anastassiadis (ed.), *Voisinages fragiles : Relations interconfessionnelles dans le Sud-Est européen et la Méditerranée orientale* (Vecindades frágiles: Relaciones intraconfesionales en el Sudeste europeo y el Mediterráneo oriental) 1854-1923, Paris, Atenas, Editorial de la Escuela Francesa de Atenas, 2013, pp. 121-134.

mientras que en la época medieval el poder ruso intenta trasladar Tierra santa a la « Santa Rusia », en la segunda mitad del XIX , en cambio, exporta la « Santa Rusia » a Tierra santa.

Dicho proyecto corresponde además con la voluntad rusa de mediar en las relaciones de poder del mundo ortodoxo cercano-oriental. El respaldo que prodigó en los años 1890 la Sociedad de Palestina al clero árabe frente a la jerarquía griega que dominaba cuatro patriarcados orientales, ocasiona la querrela de las « tres ortodoxias » (griega, árabe y rusa). Al mismo tiempo, hace que Rusia pueda granjearse la simpatía de las poblaciones locales, cristianas y musulmanas. Dicho respaldo desempeña un papel preponderante en el « renacimiento ortodoxo » el cual, a su vez, impulsa el desarrollo del nacionalismo árabe en la región.

Para consolidar la posición del Imperio ruso en Cercano Oriente, los agentes encargados de los « asuntos palestinos » movilizan no sólo a la población árabe sino también a los peregrinos ortodoxos rusos, presentados en la región como fuerza tanto religiosa como política (6). En efecto, al final del s. XIX, todos los años, la Rusia imperial envía a Tierra santa hasta 7 000 peregrinos, contingente considerable comparado a los 800 – 1 000 peregrinos católicos que llegaban todos los años de Francia, Austria o Italia (7). Son los fieles ortodoxos deseosos de llegar a Tierra santa los que sirven, a la vez, de instrumento al servicio de la política interior rusa. Mi propio análisis de las reuniones-lectura sobre Tierra santa organizadas por la Sociedad de Palestina en el Imperio ruso, muestra que sus responsables trataban de suscitar emociones intensas para reforzar el sentimiento de pertenencia a una comunidad religiosa, pero también política, tanto nacional como imperial.

Por otra parte, los actores rusos procuran aprovechar la diversidad religiosa del Imperio en que conviven las cuatro religiones universales, cristianismo, islam, judaísmo y budismo. Para comprender de qué manera el poder imperial moviliza a los sujetos pertenecientes a religiones no cristianas, Musulmanes y Judíos en primer lugar, convendría analizar en qué medida la « cuestión de Oriente » guarda relación con la « cuestión judía » y con la « cuestión musulmana », otros dos problemas clave de la política exterior e interior del Imperio ruso.

(6) E. Astafieva, « Das Selbstbild und das Bild des Anderen in den Veröffentlichungen der Kaiserlichen Orthodoxen Palästina-Gesellschaft (1882-1917) » (La propia imagen y la imagen del otro en las publicaciones de la Sociedad Ortodoxa Imperial de Palestina ((1882-1917)), in Haider-Wilson, Barbara, Trimbur, Dominique (eds.), *Europa und Palästina 1799-1948: Religion - Politik - Gesellschaft / Europe and Palestine 1799-1948: Religion – Politics – Society (Europa y Palestina 1799-1948 : Religión – Política - Sociedad)*, Viena, Ed. de la Academia de Ciencias de Austria, 2010, pp. 157-180.

(7) E. Astafieva, « La Russie en Terre Sainte : le cas de la Société Impériale Orthodoxe de Palestine (1882-1917) (Rusia en Tierra Santa : el caso de la Sociedad Imperial Ortodoxa de Palestina (1882-1917)), *Cristianesimo nella storia, (Cristianismo en la historia)* 2003/1, pp. 41-68. Sobre el número de peregrinos de Europa occidental a Tierra Santa en el s. XIX, véase : B. Lamure, *Les Pèlerinages catholiques français en Terre Sainte au XIXe siècle. Du pèlerin romantique au retour des croisés. (Las peregrinaciones católicas francesas a Tierra Santa en el s. XIX. Del peregrino romántico al regreso de los cruzados)* Tesis doctoral defendida el 31 de marzo de 2006 en la Universidad de Lyon II.

Situar la evolución de la política rusa en Cercano Oriente en el largo plazo hace que también se puedan descubrir las líneas de fuerza, las constantes y la continuidad en la percepción rusa del espacio y de las poblaciones rusas, más allá de los intereses geopolíticos inmediatos. El examen del impacto de las acciones rusas emprendidas en las provincias árabes del Imperio otomano nos revela la manera en que han determinado la evolución política en el propio Cercano Oriente. Este doble conocimiento facilita, a su vez, la comprensión de las políticas de Francia, Inglaterra, Alemania y hasta de Estados Unidos que antes – e incluso ahora – competían con Rusia en Cercano Oriente y en otras regiones del mundo.